

**Primera Iglesia de Dios**  
**786 Elmwood Ave**  
**Providence, Rhode Island 02907**  
**Tel. (401)781-7040**  
**Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra**

---

**Pon en Orden Tus Prioridades**  
**Mateo 6:33**

Jesús hizo una simple declaración acerca de las prioridades cuando dijo:  
“Pero buscad primero su reino y su justicia.

Te presentamos un ejercicio que seguramente te asombrará. Al cabo de un día, siéntate con una hoja de papel en blanco y escribe todo lo que hiciste ese día. Todo, incluso cada detalle. Si eres realmente concienzudo y honesto, concluirás una lista con más de 100 puntos en ella.

Ahora regresa y ordena tus actividades de acuerdo a la siguiente escala, la cual fue desarrollada por Richard Foster:

- 1.- Esencial
- 2.- Importante pero no esencial
- 3.- Útil pero no necesario
- 4.- Trivial

Cuando hayas finalizado, mira la lista. Considerarás dos cosas sobresalientes. Primero, notarás cuántos detalles hay en un día. ¿Cómo hiciste todo eso? Segundo, cuánto tiempo gastaste en cosas triviales e innecesarias, y cuán poco tiempo dedicaste a los detalles esenciales e importantes. Asumiendo que fuiste honesto, ahora tienes una medida de tus prioridades, pero en realidad son las cosas innecesarias y triviales las que ocupan la mayoría de tu tiempo.

El problema es que los detalles de nuestras vidas realmente no importan demasiado cuando los miras desde la perspectiva de Dios. No es que Dios no se interese por nuestras pequeñas cosas, Él se interesa por ellas más de lo que hacemos nosotros. Todo lo que Él pregunta es si ponemos a Dios a la cabeza de nuestra lista de prioridades.

Jesús hizo una simple declaración acerca de las prioridades cuando dijo:  
“Pero buscad primero su reino y su justicia” (Mateo 6.33-BA). ¿Qué quiso decir con esto? En vez de estar preocupado de los detalles, visualiza a Dios primero. Confíale el orden de tus prioridades. Confíale el manejo de las pequeñas cosas.

Cuando reduces tus prioridades a Dios, entonces los demás detalles se ubican correctamente en su lugar, pero no en forma inmediata. Si esto es nuevo para ti, va a llevarte algún tiempo. Pero en un tiempo relativamente corto, si permaneces, tendrás un enfoque más claro y efectivo en tu vida.  
... En las pequeñas cosas

- Puedes comenzar tu día sin Dios. Pero en realidad nunca lo habrás comenzado.
- Si te encuentras poniendo tu confianza en el dinero, inteligencia, belleza, o logros, recuerda que todas esas cosas vienen de Dios. Piensa entonces en quién debes poner tu confianza.
- La forma en que enfrentas la vida cada día depende de lo que traigas a tu vida cada día.
- No te preocupes tanto por el cuándo, no sea que pierdas el ahora.
- Esfuérzate por ser una persona de fe más que una persona de fama.
- Si lo que estás haciendo no tendrá un impacto en al menos cinco años, probablemente no sea importante ahora.
- Tu sabrás que algo llegará a ser de valor cuando pase de tu cabeza a tu corazón y a tus manos.
- Para encontrar tus prioridades en la vida, examina tus excesos.

- No permitas que tus sueños se desvanezcan.
- No puedes planear el futuro mirando por el espejo retrovisor.
- Cuando mires hacia el futuro, hazlo con valentía.
- Lo que piensas cuando no tienes nada para hacer revela lo que es importante para ti.
- Abraza el poder del amor. Rechaza el amor al poder.
- Vivir una vida buena es demés valor que “darse una buena vida”.

El contentamiento es bueno para el alma  
 Como en muchas palabras, hemos perdido el significado de contentamiento. De alguna manera tenemos la noción de que el contentamiento es lo opuesto al éxito. Nosotros creemos que podemos acceder al contentamiento sólo si dejamos de esforzarnos.

¿Y quién desea hacer eso? Tememos que si nos quedamos quietos por un momento, el mundo nos pase por encima, de modo que nos proponemos en nuestro interior la posibilidad de estar contentos algún día, quizás cuando nos jubilemos.

Si eres una persona normal que trata de ir hacia adelante en la vida, probablemente contentamiento sea lo último que sueñas alcanzar, con todo existe una buena posibilidad de que tú lo anheles ansiosamente. ¿Por qué? Porque en el fondo, contentamiento es paz en el alma. Contentamiento es felicidad. La persona que está contenta tiene poco o nada de tensiones.

Sin embargo, fingimos ir hacia adelante como soldados en la batalla. Nos zambullimos en el turbulento río de la sociedad y nos dejamos llevar por la corriente del consumismo, de los compromisos, y del trabajo excesivo. ¿Y todo por qué? Por encontrar la felicidad. Paz para el alma. Satisfacción. Pero sólo nos estamos engañando a nosotros mismos.

Afanándonos, consumiendo, y acumulando nunca nos llevará a la felicidad. Sino más bien, nos provoca ansiedad, preocupación, infelicidad y a la larga ineficacia. Aun mientras lees, reflexiona en tu mente y medita sobre algunas cualidades del verdadero contentamiento.

En primer lugar, tener contentamiento no significa ser perezoso. El descontento afecta tanto al rico como al pobre, sin distinción. Lo que ellos tienen en común es que ambos quieren más cosas.

En segundo lugar, no compares contentamiento con ser inferior o de poca iniciativa. Hay un poder tremendo en el contentamiento, pero cuando tú estás contento con lo que tienes, eres libre. Eres libre de pretensiones, libre en lo concerniente a tenerlo todo ahora: y libre de tensiones.

En tercer lugar, no sólo es posible sino deseable el tener contentamiento y ambición a la vez. Si tus ambiciones vienen de un deseo por servir a Dios, ayudar a otros, y crecer tú mismo, entonces harás un tremendo impacto a tu alrededor, y el cumplimiento de tus ambiciones te brindará mucha felicidad y contentamiento.

...En las pequeñas cosas

- No adquieras todo lo que deseas.
- El contentamiento con tu situación te ocasionará satisfacción.
- Si tú crees por un momento que tú eres dueño aun de una simple posesión, tu contentamiento se atará a ella.
- Si no puedes dormir en la noche, revisa la almohada.
- Si no puedes dormir por dos noches, revisa tu colchón.
- Si no puedes dormir por tres noches, revisa tu conciencia.

- La alegría proviene más del hecho de controlar tus pasiones que de dar rienda suelta a ellas. - No consideres tu infortunio como una desgracia, siempre hay alguien a quien le suceden cosas peores, siempre.

- Disfruta la felicidad, atesora la alegría.
- El mejor tiempo para relajarte es cuando estás demasiado ocupado.
- Ten cuidado con la poca productividad de una vida ocupada.
- Ama la tranquilidad.

- Puesto que el agotamiento comienza y termina en tu interior, allí es donde debe empezar un genuino descanso.
- Aprende a relajarte sin sentirte culpable.
- Vive entre la complacencia y la crisis.

